



Se llamaba Mohamed Lamin Haidala, tenía 21 años y estudiaba fontanería en El Aaiún, capital del Sáhara Occidental ocupado por Marruecos, donde vivía con sus abuelos maternos en el barrio Casa Piedra. Su familia denuncia que falleció a consecuencia de las heridas que le ocasionaron varios marroquíes y la falta de la debida asistencia médica. Su delito: ser saharauí.

Según el testimonio de un tío de la víctima, facilitado por el activista saharauí de Derechos Humanos Hmad Hammad, el sábado 31 de enero de 2014, sobre las 21.30 horas, los colonos marroquíes de una tienda de muebles situada frente a la casa de los abuelos de Mohamed Lamin insultaron a este por ser saharauí; eran el dueño de la tienda, sus dos sobrinos y dos empleados. Cuando el joven saharauí reaccionó a los insultos, el dueño de la tienda le lanzó una piedra que le golpeó en el pecho y le hizo caer al suelo. Acto seguido los colonos golpearon a Mohamed Lamin y uno de ellos le clavó una tijera en el cuello, momento en el que perdió el conocimiento.

La policía marroquí hizo acto de presencia y una ambulancia llevó a Mohamed Lamin, hijo de Abdalahi Haidala y Takbar Hadi, al hospital Ben Mahdi, mientras que los colonos quedaban en libertad; en urgencias le cosieron las heridas “sin anestesia y sin desinfectantes, entre gritos de dolor”. Después fue conducido a las dependencias de la comisaría central y de allí otra vez al hospital, viaje que se repitió en varias ocasiones “sin avisar a su familia” para, finalmente, quedar en los calabozos de la policía “con dolor y sin las mínimas condiciones humanas”.



El herido en un hospital, con un tubo nasal y una manta rosa. En el centro, el herido con heridas graves en el pecho y el cuello. A la derecha, una herida profunda en el cuello.